

## SE CELEBRO EL IX CONCURSO DE PINTURA RAPIDA

PARTICIPARON 147 ARTISTAS NACIONALES Y 12 EXTRANJEROS



## Pequeñas estampas tossenses

Llegué un poco tarde a la cita. Total cinco minutos. No por mi culpa, si no por culpa de mi reloj, que no coincidía con el del amigo que me estaba esperando. Y el caso es, que ninguno de los dos, coincidíamos con el que está, en este momento, encima de nosotros y que era el lugar donde nos habíamos citado.

Hay personas, que les gusta tener un buen reloj, presumir de él, sin apenas importarles la hora.

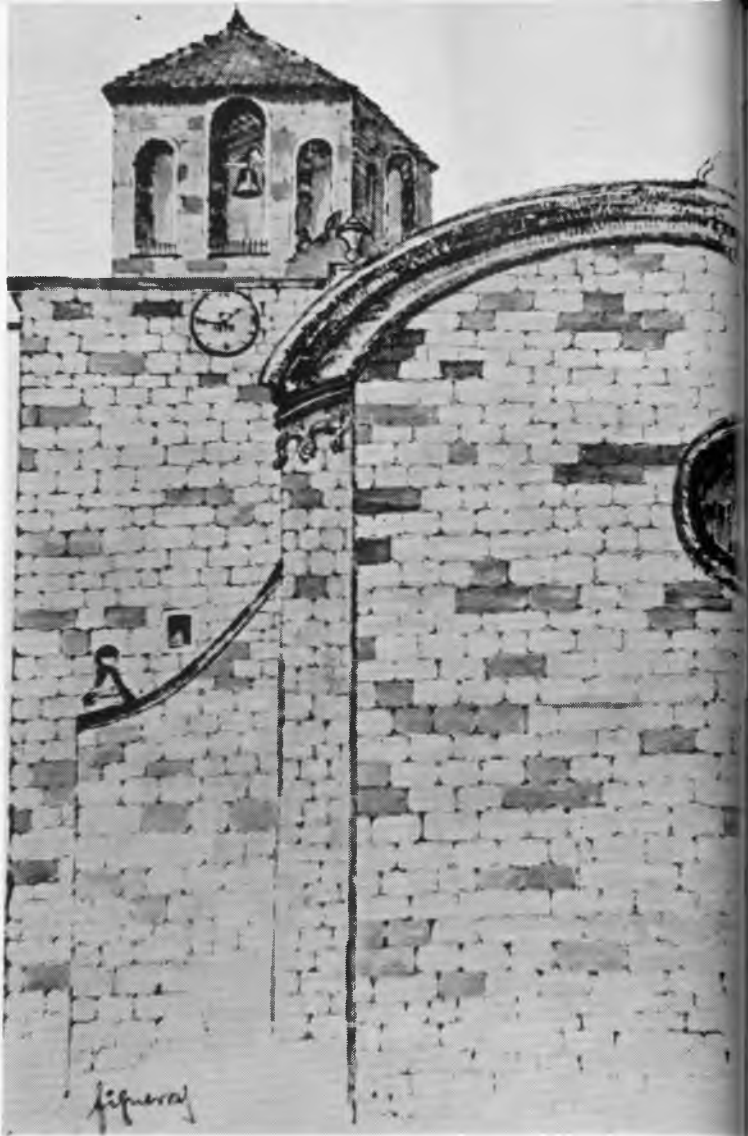
Otras, sólo están pendientes de lo que marcan las manecillas. Estos, siempre tienen prisa, ven poco, saben poco y saborean la vida, menos. A lo mejor me equivoco, pero así lo pienso.

El caso es, que hacía tiempo, sentía curiosidad de ver como funcionaba el reloj instalado en el campanario de la Iglesia, por lo que de él, había oído hablar. Y hoy, a las 19'30, perdón, a las 19'35, nos hemos encontrado con el hombre que lo manipula, Pedro Torrent.

Entramos en la Iglesia y subimos por la escalera que conduce al campanario.

Una vez delante de la maquinaria, que a mí, profano en la materia, más bien me parece, así como una especie de telar viejo, es mi amigo, quien tiene la palabra, el cual con mucho entusiasmo, va contándome su funcionamiento. Yo, la verdad, solo veo ruedas dentadas, cilindros de madera que enrosca los cables, contrapesos de piedra, varillas, alambres, etcétera. Eso sí, todo muy bien puesto y en marcha, parece, que casi llega a la perfección.

Me hace observar, las dos campanas que hay arriba de todo, la mayor, continúa diciéndome, es la



# El Relotge del Campanar

que toca las horas y lleva la siguiente inscripción: "Los obres de la obra de Tossa, Ramón Bosch y Joan Boxet y Joan Bovet. 1741". La que está situada más alta, un poco más pequeña que la anterior, lleva escrito: "Ave Maria sin pecado concebit. 1710".

Ve usted, todo muy simple y sencillo.

Bueno y a todo esto, ¿éste es el reloj que había en la Torre de las Horas?

Vagamente, solo puedo decirle, que aquel fue a parar a otro pueblo. En cuanto a éste, es de suponer está construido en Besalú, pues en una pieza puede leerse lo siguiente: "Simón Parella, Provincia de Gerona. Besalú". Parece pues, que éste fue su constructor en 1872.

Mientras, el hombre, coge una maneta y empieza a dar cuerda. Sería curioso saber las vueltas que habrá dado con esta maneta.

Se podría escribir mucho más, sobre este reloj, su maquinaria, su funcionamiento, sus anécdotas y del cariño que lo trata su cuidador. Pero para esto, es necesario dedicarle una crónica especial.

Visto y oído todo ello, de verdad, que no sé que decir. Si tiene más mérito la vieja maquinaria o las manos que lo cuidan. De todas formas, Pere, que Dios te dé muchos años de "cuerda" o sea vida, para ocuparte de él.

Me invita a subir unos escalones más, para ver la villa desde arriba.

Hoy, en tan poco espacio de tiempo, he satisfecho dos curiosidades, una, la que me proponía y la otra, más que curiosidad, fue sorpresa.

He visto el pueblo, desde distintos ángulos y latitudes. Menos en avión; viajar en avión, no me hace mucha gracia, pero desde aquí, a pie firme, donde uno puede escoger como marco los distintos arcos del campanario, nunca. Delante de la vista, uno queda sorprendido. Queda de momento suspenso.

Entre el cielo y la tierra, el agua del mar, es un remanso que se tiñe de color malva-rosa.

Se va ennegreciendo el cielo y poco a poco, la oscuridad de la noche, va recortando la silueta de la Torre d'En Joanás y parte de sus murallas.

Una "trainya" se hace a la mar y su luz empujeña a medida que su proa avanza hacia el infinito.

La solitaria campana, inmóvil, parece dispuesta al descanso. Con la ayuda de la luz de una cerilla, leo su nombre, "Vicenta". A su lado, los huecos que dejaron la "Elena" y la "Grossa".

Descendemos y una vez a la calle, suena una campanada. Son las 20'15. Los dos, mi amigo y yo, miramos hacia arriba y ponemos de acuerdo nuestros relojes.

Por lo menos, que nuestra despedida, sea con los minutos y segundos exactos.

(Dibuio del autor)

JOSE FIGUERAS



## CARTA DEL DIRECTOR

### ARTISTAS DE VARIOS PAISES EN EL IX PREMIO TOSSA DE PINTURA RAPIDA

*En efecto, en el reciente concurso pictórico tomaron parte, además de pintores españoles, de las nacionalidades siguientes: franceses, italianos y noruegos. Todos ellos pasaban sus vacaciones en la Tossa de hogaño, cosmopolita y cautivadora.*

*Tossa fue escenario de este singular concurso pictórico. Participaron ciento cincuenta y nueve artistas. Nacionales, 147; extranjeros, 12. De entre los españoles, cabe destacar la presente relación: Tarragona, 1; Manresa, 2; Barcelona, 59; Calella, 2; Mataró, 3; Sabadell, 1; Vich 15; Centellas, 3; Castellar del Vallés, 1; Castellón de la Plana, 1; Badalona, 11; Gerona, 11; Tarrasa, 6; Tossa, 8; Olot, 12; Viladecans, 1; San Feliu de Guixols, 3; Blanes, 1; Cassá de la Selva, 1; Bañolas, 1; Palamós, 1; Madrid, 2 y Llagostera, 1. Y entre los extranjeros había: Francia, 8; Noruega, 3 e Italia, 1.*



*Colgadas las obras presentadas, se reunió el jurado, presidido por el laureado escultor don Federico Marés, junto con don Juan Cortés, don Félix Ros, don F. Garrido Pallardó y don José Claret. Actuó como secretario, sin voto, don Juan Sardá, que asimismo lo es del Ayuntamiento.*

*Abrió el acto de reparto de premios, el poeta don Lope Mateo, que cantó en prosa pictórica las bellezas de Tossa. Lo cerró el alcalde, don Pedro Ansón.*

*De las 159 obras presentadas, al concurso, 19 eran acuarelas, 21 dibujos, 8 procedimientos varios y 111 óleos.*

*Obtuvo el premio especial del Ministerio de la Gobernación don Luis Valls, de Castellar del Vallés. Oleos: primer premio, Pierre Boudet, de París; segundo, Francisco Bosch, de Barcelona; tercer, José Sarquella, de Palamós. Premio especial de la Dirección General de Bellas Artes, Juan Clapel, de Olot. Acuarelas: primer premio, Jorge Serrat, de Vich; segundo, Juan Soler, de Barcelona. Otros procedimientos primer premio, declarado desierto, se concede al óleo de José Tur, de Madrid; segundo, José Perpiñá, de Gerona.*

*Nos complace señalar el merecido éxito que obtuvo el IX Premio Tossa de Pintura Rápida, que dice mucho en favor del alto espíritu pictórico de que esta población siempre ha hecho gala.*

JAVIER DALFO

# TOSSA

TOSSA, SEPTIEMBRE 1965  
AÑO I - NUMERO 4

REVISTA MENSUAL  
EDITADA POR EL AYUNTAMIENTO  
DE TOSSA

DIRECTOR: JAVIER DALFO

FOTOGRAFÍAS  
DE MANUEL FABREGAS,  
MARCELINO CUATROCASAS  
Y JUAN CANADELL

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CASA CONSISTORIAL

PRECIO DEL EJEMPLAR: 10 PESETAS

IMPRESO EN  
ARTES GRAFICAS TRAYTER DE FIGUERAS

DEPOSITO LEGAL: GE. 215 - 1965

# NOTICIARIO

## BREVE



**1** El día 2 de este mes alrededor de las cinco de la tarde, una gran tempestad se cernía en el mar hacia Levante y a la altura de San Feliu de Guixols se formó una tromba marina que según cálculos realizados tenía más de cien metros de altura; no causó ningún daño y es de suponer que la gran cantidad de agua absorbida cayó al mar. El impresionante espectáculo fue contemplado por gran número de personas, desde la playa, camino del Faro y murallas, desde Es Cars y desde la carretera de San Feliu. Los aficionados a la fotografía obtuvieron fotos de belleza sin igual.



**2** Por el Ayuntamiento y para su vigencia desde 1.º de enero de 1966, previa aprobación por la Superioridad, se han modificado y creado las siguientes ordenanzas, que actualmente están en período de información pública:

Modificación de la ordenanza fiscal por tasas sobre recogida domiciliaria de basuras.

Modificación de la zonificación y nueva tabla de valoración para el trienio 1966-68, de la ordenanza para aplicación del arbitrio sobre el incremento del valor de los terrenos (Plus valía).

Nueva ordenanza por el disfrute de badenes en las aceras recientemente construidas.

Ordenanza con carácter no fiscal, tendente a suprimir las molestias que producen los residuos de los humos por combustión de carbón mineral y derivados del petróleo.

**3** Por la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, se ha anunciado la información pública del proyecto recientemente aprobado técnicamente, de cubrición de la riera de Tossa, con un presupuesto de contrata de pesetas 28.081.600'04, con aportación por el Estado del 45% del indicado presupuesto.

**4** El "Patronato Municipal de Viviendas para Funcionarios", aprobado por el Ministerio de la Vivienda en 28 de julio del año actual, ha elevado la correspondiente petición para que puedan construirse en esta villa tres grupos con un total de 24 viviendas, para cubrir las necesidades de funcionarios municipales y estatales, con el anticipo y subvención del Ministerio del 90% de su coste.

**5** Don Manuel Somar, director de varios documentales sobre diferentes poblaciones de la Costa Brava, ha expresado su deseo de filmar, el próximo verano, una película en color sobre nuestra villa.

# DE VIEJO BASTION HEROICO A CIUDAD COSMOPOLITA



Tossa es, sin duda ninguna, la población que más renombre ha conseguido entre todas las de nuestra costa. Evidentemente, a ello colaboran las viejas murallas de que aún se ciñe su parte más antigua, y el romanticismo que parece emanar de estos lugares de antaño, en que los viejos testimonios permiten evocar otros momentos ya pretéritos, pero existentes en libros, cuadros y poemas. En efecto, diríase de estos recintos amurallados que poseen un encanto peculiar, y así resultan de famosas Avila de los Caballeros, Carcasona, Aguas Muertas y Aviñón. Parece que a la sombra y abrigo de las murallas —no solamente protección, sino factor importante en la más íntima convivencia de los pueblos— se tornan a revivir aquellos instantes en que, siendo el mundo más chico, todos se trataban y conocían, auxiliaban y prestaban un socorro. También fueron las murallas una seguridad, cierta entonces, y hoy tan sólo sugestión. Mas para los días torturados que hoy corremos, este contacto de unos hombres con otros es suficiente, y a su abrigo descansamos y vivimos más cómodos.

Con ello, el aspecto de las cosas es siempre esencial. Por su influjo se nos despierta la imaginación. Parece que entre las viejas atalayas y los herrumbrosos matacanes, voltean alerta los hombres de armas de otras épocas, como sólo en los cuentos infantiles suelen ahora subsistir. Porque la época presente no permite en ella misma ninguna de estas sugerencias. Hoy la fuerza física y la habilidad se diluyen en una montaña de máquinas, y el guerrero es mejor una víctima propiciatoria de cuyo esfuerzo y voluntad ya no depende nada, que un ser inteligente a cuyo cargo está la victoria o la derrota, según se comporte y según decida.

Tossa, viejo bastión heroico sobre una loma erizada de almenas y cubos, apiñamiento de casas fundidas, apenas separadas por callejas de dulce evocación, es un hito de otro tiempo que llama al viajero fatigado e inconsciente. La torre del Codolar, alta sobre la piedra, excrecencia de una muralla y complemento del abrupto despeñadero, se mantiene firme, pese a los años. Vigía y centinela, aún presta su arrogante apoyo al viejo núcleo de viviendas que en otro tiempo protegió. Y en verdad que esto no es una imagen. El



viejo pueblo semiarruinado por guerras y defecciones, hoy potente y rico gracias a esta muchedumbre abigarrada que en ella suele veranear, halló su renacer primero en el prestigio de sus fortificaciones, buena pantalla para la luminotecnía y buena corona para este rincón marítimo. Quienes las construyeron todavía merecen nuestra gratitud.

Pero esta ciudad ofrece otros prestigios. Ya fuerte en tiempos de Roma, hoy nos da testimonio de aquel gran pueblo en esa villa descubierta no hace mucho, cuyos mosaicos, en bastante buen estado de conservación, ofrecen al curioso la maravilla y paciencia de su trabajo. Uno de éstos, aun con el nombre de su propietario y el de la villa, Turissa, es uno de los más interesantes encontrados en nuestro país. Pertenece al siglo IV de Jesucristo y su disposición y colores, francamente prerrománicos, constituyen un buen punto de partida para los estudiosos del arte en la Baja Edad Media. En esa villa mentada existe hoy un Museo muy importante y bien acondicionado.

Hasta hace unos treinta años, Tossa era una población de pescadores y de trabajadores del corcho. La pesca continúa pujante, mas la industria de los tapones se ha trasladado a otros sitios y ya no ha vuelto a prosperar. Sin embargo, y en cambio, Tossa se ha convertido, ya de mucho antes que el resto de los pueblos de nuestra costa, en un centro turístico internacional y, como en Colliure, por caso frecuente, fueron los artistas de toda índole los que la popularizaron. De seguro, como ya hemos dicho antes, el prestigio de las murallas debió ser punto fuerte en esta atracción. Ahora, y ya famosa por libros, cuadros y películas, estos viajeros se han multiplicado, con menos intenciones estéticas, eso es verdad, pero con buenas ganas de bullicio y diversiones. Tipos de todos los países cruzan por sus calles y playas. Atuendos diversos y esquemáticos, por más que difieran en la nacionalidad, engalanan sus paseos, parecidos a los de la Torre de Babel por la diversidad de idiomas y dialectos que allí se hablan. La animación es constante. Para ello las veinticuatro horas del día parecen servir, y ya se viven todas sin solución de continuidad, en un lapso de tiempo que deberíamos nombrar de alguna otra manera, porque la vieja nomenclatura de día y noche no nos puede servir. Sin duda hay relevos entre la multitud. Porque lo que sí resulta evidente es que al mismo tiempo no todos van a descansar.

La playa, frente a la ciudad nueva, de arenas finas y aguas transparentes, se ofrece al sol como una concha de molusco amable, amplia y muy capaz. En ella, como en todas, las barcas recortan su silueta clásica y alguna sombra precaria para torsos del Norte, con exceso delicados a nuestra luz. Ahora la cruzan canoas que remolcan a esos esquiadores acuáticos, rara especie de insectos marinos que llevan con ellos dos abanicos de agua. Otros navegantes más modestos usan del patín, artefacto polinésico, trasplantado, provisto de un mástil enano y de una vela de salón. Los pacíficos dormitan, tostándose muy concienzudamente. Y no faltan los inquietos y las inquietas que pasean sus cuerpos a las veces esbeltos, no sabemos si para hacerlos admirar, o por mor de una gimnasia no ya sueca, sino de cualquier otra parte también. Esta es la Tossa de nuestros días, cosmopolita, encantadora y vertiginosa.

F. GARRIDO PALLARDO

# LA COBLA

— II —



Curioso instrumento llamado "bucsen", usado aún por Pep Ventura en alguna de sus partituras.

## LA COBLA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

Durante la primera mitad del pasado siglo, la falta de instrumentos de viento de tesitura grave adecuados para poder desempeñar la parte de acompañamiento rítmico y poder servir de fondo armónico a los típicos instrumentos de madera —“flabiol”, “tibles” y “tenora”— constituía una cortapisa insoslayable que impedía el libre desenvolvimiento y desarrollo de la “cobla”.

Instrumentos de por aquel entonces, tales como el “sacabuig”, el “serpentó” y el “fagot”, que dentro de sus limitadas posibilidades respondían más o menos a estas características, no llegaron a cuajar nunca en la “cobla”, por razones que no acierto a comprender, a pesar de usarse en la iglesia y en el “sarau” y de hallarse reproducidos en numerosos grabados y azulejos en los que figuran músicos de la época.

El “sacabuig” —barbarismo catalán que procede del vocablo castellano “sacabuche”— era el nombre con que se conocía vulgarmente el actual trombón de varas y el “serpentó” era un instrumento de tubo ondulante construido con madera forrada de piel, lo que le daba el aspecto de una gruesa serpiente.

En cuanto al “fagot” —instrumento que corresponde al tipo más grave de una familia orquestal de instrumentos de madera, que guarda una gran afinidad con los “tibles” y “tenores”— si por aquel tiempo se hubiera impuesto su uso al lado de los “instrumentos de plaça”, es probable



que la “cobla” hubiera derivado hacia un conjunto instrumental muy distinto al presente.

A partir aproximadamente de la tercera década del siglo XIX, sigue un período evolutivo caracterizado por el uso de los instrumentos de metal más diversos.

Miguel Pardas, en el prólogo de su “Método per aprendrer á ballar sardanas llargas”, impreso en Figueras en el año 1850, que es el primer tratado sardanístico que se conoce, cita algunos instrumentos que hasta la fecha no he podido identificar, por tratarse seguramente de apelativos vulgares con los cuales eran designados por el pueblo.

Uno de los instrumentos raros que se habían llegado a usar en la “cobla”, era el “bucsen”, instrumento de origen muy antiguo, ya que según parece fue ideado por un canónigo francés, de Auxerre, llamado Guillaume, por los alrededores del año 1590. Era una especie de trombón de varas, cuyos sonidos secos e ingratos salían por un pabellón que simulaba las fauces abiertas de una gran cabeza de serpiente. Pep Ventura aún lo usó en alguna de sus partituras.



El primer instrumento que contribuyó de manera notable a ensanchar el campo de la "coba", fue el "figle". Esta palabra es una corrupción del compuesto erudito "oficleide", tomado del griego (de "ophic = serpiente y "kleide" = llaves). Venía a ser como un serpentón de metal más perfeccionado, en el cual la forma sinuosa se había substituído por la forma acodada, doblando el tubo del instrumento por su mitad, taponándose los gruesos agujeros con llaves de metal provistas de muelles, como en los instrumentos de madera.

Inventado por un fabricante de Hannover hizo su aparición en el Teatro de la Opera de París en 1819, introduciéndose en España allá por el 1828. Produjo un verdadero revuelo musical, ya que en cierta manera, como instrumento acompañante, venía a llenar el vacío que existía entre los instrumentos graves de metal.

En las partituras de las obras interpretadas por la primera coba que actuó en Barcelona, que fue la de Miguel Gich, de Torroella de Montgrí, en el año 1850, en el Gran Teatro del Liceo, figuraba aún el "figle", que es precisamente uno de los instrumentos que cita Pardas en su Método.

A pesar del éxito inicial con que fue acogido, el "figle" tuvo una vida muy efímera al inventarse los instrumentos de metal de cilindros y pistones que aún se usan actualmente.

## INVENTO DE LOS INSTRUMENTOS DE METAL DE CILINDROS Y PISTONES

Si bien los instrumentos de metal, como las trompas de caza y las trompetas, eran conocidos desde tiempos muy remotos y usadas estas últimas como instrumento heráldico y bélico en obligada compañía de los tambores, estos instrumentos de metal no podían dar más que unas pocas notas determinadas, que son las que se obtienen mediante el simple cambio de posición de los labios del ejecutante, como en los actuales cornetas del ejército.

Un trompista de la Alta Silesia, llamado Stölzel, allá por el año 1815 aplicó a la trompa el ingenioso mecanismo de los pistones, que permite modificar la longitud del tubo del instrumento por medio de unas válvulas que al ser accionadas los pistones ponen la tubería general en conexión con otros fragmentos de tubo adicionales, con lo cual se consigue el mismo resultado de alargar el recorrido de la columna de aire, como ocurre en los trombones de varas al estirar el brazo el instrumentista, procedimiento éste que, como hemos visto, era ya conocido de muy antiguo.

Por medio de la combinación de tres pistones o cilindros, es

posible llenar las lagunas que antes quedaban entre las notas naturales obtenidas por el labio, con lo cual se obtienen todas las notas de la escala.

Este mecanismo se aplicó seguidamente a otros instrumentos de viento, dando así lugar entre otros al "fiscorn" y al "cornetí", citados también por Pardas en su Método, instrumentos de grandes posibilidades, que arrinconaron definitivamente al "figle" y a las trompetas de llaves, respectivamente.

El "fiscorn" subsiste aún en la "coba"; su nombre procede de la palabra "fisch", que significa pez, con la cual se alude a su forma alargada, siendo por tanto una adulteración de la palabra compuesta "fishcorn" nombre con que fueron lanzados estos instrumentos al mercado.

Hace unos treinta años aproximadamente, y a influjo de la moderna orquestina de "jazz", fue el cornetín cediendo el paso paulatinamente a la actual trompeta, de características musicales muy parecidas, pero que se diferencia visiblemente de aquel por su forma más alargada.

Llegados ya a los umbrales de la segunda mitad del siglo XIX entramos de lleno en la época de Pep Ventura, el genial propulsor de la sardana e inspirado compositor, a quien se debe también la estructura definitiva de la "coba", tema éste que bien merece un capítulo aparte reservado para el próximo número.

LUIS ALBERT



Contraste entre el chato cornetín de antaño y la trompeta actual.



El actual "fiscorn" substituto del antiguo "figle".



## Una joven ciega aprende a bailar sardanas

La audición de sardanas iba desarrollándose con el mismo éxito de todas las noches en la recoleta plazuela de la iglesia. Los ya iniciados se entregaban al ritmo de la danza y los extranjeros y no pocos del país aprendían sus primeras lecciones con el entusiasmo peculiar. El señor párroco presenta dos nuevas alumnas. Una señora inglesa y su hija de unos 17 años. Atento a sus pies, veo que la señorita no realiza ninguno de los movimientos que se le indican. Miro su cara, muy bella por cierto y noto que sus ojos azules profundos, están apagados. Estoy enseñando a bailar a una alumna del mundo de los no videntes. Cambiamos el procedimiento y pronto con una facilidad pasmosa asimila los pasos de la sardana. Corre como un reguero la noticia y todos contemplan admirados sus rápidos progresos.

Nos damos cuenta entonces que el padre pertenece también a su mundo y la emoción es innarrable. Una corriente de cariño, de simpatía, envuelve a esta jovencita y a sus familiares. Los jóvenes se desviven en atenciones. En dos días ha aprendido el hacer y deshacer de nuestra danza más típica.

La juventud de Tossa se emociona al comprobar el enorme interés, la facilidad y la gracia con que esta muchacha puntea la sardana y espontáneamente nace el proyecto de rendirle un sencillo homenaje. Se acuerda regalarles por suscripción unos recuerdos de su estancia entre nosotros. Terminada la audición de sardanas, reunidos en el salón del Hotel Capri, se les obsequia con sendas medallas y flores con ofrenda emotiva por Mn. Palahí.

Un vino español y música con canciones regionales e inglesas pusieron digno remate a este acto sencillo e íntimo que pone de manifiesto cómo se comprende y se realiza el verdadero sentido de la pastoral del turismo en Tossa.

## La gesta del taumaturgo



San Raimundo nació —de noble familia catalana—, en el Castillo de Peñafort, cerca de Vilafranca del Panadés, en el año 1175.

Prematuramente sintió la llamada del Señor, decidiendo consagrarse a la vida religiosa regular, por lo que ingresó en la Orden de Predicadores, de la que, con el tiempo, llegó a ser Superior General.

Fue un gran sabio, a la vez que humilde y caritativo, y su alto prestigio como sublime maestro de filosofía llenó toda una época.

Tan insigne dominico fue ministro de una “summa” sobre el Sacramento de la Penitencia y el del Matrimonio; considerado como uno de los más famosos teólogos y canonistas, conforme lo corrobora el hecho excepcional de que, por disposición del gran Papa Gregorio IX, fue compilador de las leyes de la Iglesia, o sea de los “Decretales” —año 1234—; colección canónica por la que se ha gobernado hasta 1918.

Colaboró decididamente en la fundación de la Orden de la Merced.

San Raimundo era, además, Consejero íntimo del Rey Jaime I el Conquistador, siendo, en la época contemporánea invocado como celestial patrono de los profesionales del Derecho.

Falleció en 1275 —justamente en edad centenaria—, y, en 1601 fue elevado a los altares por el Pontífice Clemente VIII.

\* \* \*

Según una piadosa leyenda, en Tossa, ocurrió un memorable suceso, del que fue protagonista —nada más y nada menos—, que este gran santo confesor, cuya fiesta se celebra el 23 de enero de cada año.

En cierta ocasión, San Raimundo de Peñafort, había salido de Italia, y navegó, en seis horas, de Mallorca a Barcelona. Llegado frente a los acantilados de Sa Mar Menuda, sorprendió un fuerte temporal. Convirtió su capa o manteo en vela y su báculo pastoral en antena o palo y de su escapulario hizo estandarte o bandera alta, y así se deslizó sobre las encrespadas olas mediterráneas.

Conmemorando tan milagroso episodio, se ha perpetuado la canción popular:

*“Sant Raymond de Penyafort anava,  
per la mar, sol, amb pà i un càntir d’aigua.  
Montjuich el veu i vaixell senyala.  
I el poble diu: no es vaixell, no; ni galera armada,  
sinó Sant Raymond de Penyafort, fill de Vilafranca;  
Confessor de Reis; de Reis i de Papes”.*

El Santo taumaturgo desembarcó en Sa Mar Menuda y por esto a dicha ensenada también se la llama “Port de Sant Raymond”, y, es tradición que —una vez en tierra firme—, en Tossa, como si tal cosa, se puso a predicar y a hacer milagros.

JOAQUIN CIURO

# Discurso de do Mantenedor del IX Con



Primer Premio Oleo.

Pierre Boudet (París).

*Después de saludar a las dignísimas autoridades locales, puso de relieve la importancia de este Concurso, creado por el Ayuntamiento de Tossa en 1957 y que se celebra ahora por novena vez. Manifestó su admiración a una villa costabravense que sabe unir a sus atractivos turísticos materiales esta gala del espíritu que es el arte, realizando la importancia de sus programas de distracción estival con una prueba de inspiración y destreza a cargo de más de ciento cincuenta profesionales o aficionados del pincel y del dibujo para exaltar en sus lienzos la belleza cromática de Tossa. Tiene unas palabras de elogio para el competentísimo Jurado presidido por el insigne escultor Federico Marés y formado por importantes profesionales de la crítica, que han hecho posible la mayor pureza de juicio para examinar y discernir tanta meritoria labor como en estos certámenes anuales se exhibe. Y ciñendo luego su disertación a la interpretación pictórica de la playa maravillosa, contemplada desde el mirador del Capri, el Mantenedor siguió su discurso con las siguientes palabras textuales:*

*“Sí; feliz Tossa: feliz por su incomparable paisaje, por su cielo y por su mar, por sus murallas, por sus torres, por sus barcas en*



Segundo Premio Oleo.

Francisco Bosch (Barcelona).

# n LOPE MATEO, curso Pictórico de Tossa

la curva de su bahía. Feliz Tossa, en su cima veraniega, en su resplandor turístico, en sus días y sus noches sin posible olvido. Cuando hace ya casi sesenta años estuvo en Tossa Fernando Agulló, nadie, ni él mismo, podía vaticinar el auge posterior de su destino estival. El 5 de septiembre de 1907, Fernando Agulló, bajo el seudónimo de "Roger", revelaba en la gran revista gráfica de Madrid "Nuevo Mundo" la existencia de Tossa. El ilustre escritor catalán colaboraba asiduamente por aquellos años en la prestigiosa publicación que es hoy una espléndida ventana para contemplar la vida nacional de entonces en todos los aspectos artísticos, literarios, políticos y costumbristas. La sección de "Roger" llevaba el nombre genérico de "Crónicas catalanas", y en ellas, con suelto estilo castellano, reflejaba los distintos ángulos de actividad del Principado y en particular de Barcelona. Crónicas hay dedicadas a Lloret, a Santa Cristina, a Blanes y otros puntos de la que él mismo había de bautizar poco después con el sonoro y bello nombre de "Costa Brava". Yo me felicito ahora de haber "descubierto" (quiero decir, exhumado) estas viejas crónicas de Agulló.

Tossa para "Roger" fue un deslumbramiento. En su sensibilidad de poeta entraron por mucho aquellas agrestes soledades



Premio Especial de la Dirección General de Bellas Artes.

Juan Clapel (Olot).



Primer Premio Acuarela.

Jorge Serrat (Vich).



des de las montañas, en conjunción con un mar azul rompiendo en los acantilados, y sólo surcado por las jábegas pescadoras con sus fanales de acetileno en las noches profundas y estrelladas. "Tossa —escribía— es plácida, quieta, silenciosa: Tossa es bella. Pero el mar de Tossa es algo más: es la sublimidad de la costa".

Por entonces acababa de inaugurarse un camino que la ponía en comunicación con las poblaciones cercanas de Lloret de

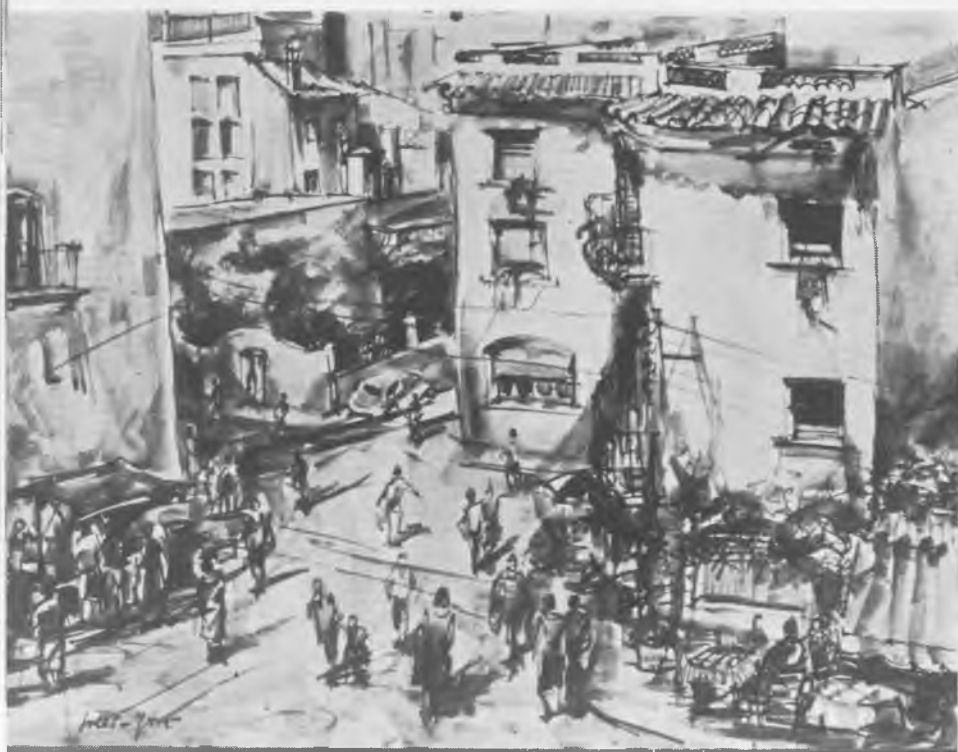
Mar, Llagostera y San Feliu de Guixols. Hasta aquel momento sólo sendas rocosas entre bosques de alcornoques hacían penosamente viable el acceso a la vieja Turissa. En su descripción ocupa lugar preferente la "Vila Vella", tan espectacular en su promontorio coronado de murallas y torres medievales. Mas ya el caserío se extendía por el vallecito, más o menos como hoy, pero sin los grandes hoteles de viajeros que ahora la circundan. Tossa era una belleza inédita en

su doble aspecto silvano y pescador, con una industria corcho-taponera, que ya no existe, y las pequeñas barcas para la pesca de bajura.

El efecto que a un lector madrileño de "Nuevo Mundo" pudiera producir la bella crónica de "Roger", sería algo así como cuando nos hablan de un lejano rincón que nunca visitaremos. Ni siquiera tenía denominación la costa de Gerona. Por aquellas calendas el único nombre con resonancia relativa era Lloret por la popularísima y sentimental romanza de "Marina"; Lloret de Mar, adonde ya no llegan los alcornoques del Bajo Ampurdán, pero sí los fragantes pinos de la comarca de la Selva, y también importante centro de turismo.

Tossa es, sin embargo —lo dije en otra ocasión—, algo así como el ombligo de la Costa Brava. Tossa ha sido el primer nombre con prestigio internacional, desde que la resaca de la política centroeuropea, enredada después con la guerra mundial, obligó a muchos, allá por los años treinta, a buscar refugio en el amable rincón costabravense. En realidad, la primera expedición de veraneantes fue una colonia escolar en 1930. El viejo Mosén José Soler de Morell, el artista pintor de Tossa y cura beneficiado de su iglesia, hace poco fallecido, profetizó entonces su porvenir como sede de turismo. Bien es cierto que, movidos sin duda por las prosas encomiásticas de Fernando Agulló, otros artistas catalanes habían pintado por allí, como el dibujante Junceda, el pintor Roig y Soler, padre del doctor y novelista Roig y Raventós, Juan Llaverías (cuyo centenario se cumple hogaño) que erigió a Lloret por sede de su arte, y tantos más.

Llegaron después los extranjeros, turistas, pintores, escritores de amplia fama. En el Museo de



Segundo Premio Acuarela.

Juan Soler (Barcelona).



Segundo Premio Otros Procedimientos.  
José Perpiñá (Gerona).

Tossa figuran cuadros de Marc Chagall, Metzinger y Masson. Por Tossa pasaron el novelista y poeta Jules Supervielle, el pensador alemán Landsberg y otros muchos. El egregio Juan Maragall hace ya muchos años quedó sobrecogido por la belleza de Tossa, al contemplarla —según escribió— desde lo alto de una montaña bajo el sol, de cara al mar, un mar ebrio de azul, con otro mar de frondas abajo y flotando en el aire el embriagante aroma de la retama... “*¡Adéu entre olor, vila de Tossa!*”, fue la despedida emocionada del poeta.



Accésit Oleo, por declararse desierto Primer Premio Otros Procedimientos. José Tur (Madrid).

Tercer Premio Oleo.

José Sarquella (Palamós).



El destino turístico de Tossa está, bien se ve, signado por el arte. Su paisaje es una lámina de cromatismo sorprendente, que ya admiró Agulló cuando en bote, de noche, navegó sus calas y cuevas marinas de formas dantescas y sus cantiles prodigiosos con sus rocas multicolores. “*¡Oh —exclama— quién pudiera describir aquella costa, sin par en hermosura y atracción! ¡Quién pudiera cantar aquel poema de estrofas de rocas!*”...

Como obediente a esta consigna y a su propia inquietud artística, Tossa creó en 1957 su ya famoso Concurso para el Premio Tossa de Pintura Rápida, imitado después por otras villas de la costa catalana como Sitges. Y cada año se supera la villa insigne en remunerar a los pintores convocados, nacionales y extranjeros, que allí acuden para pintar aquel paisaje, venero de bellezas y lirismos.

Es hermoso que el turismo no se contente sólo con su crematístico afán. Es hermoso y consolador que la temporada veraniega no se limite sólo a inaugurar un nuevo hotel, a añadir tantas mesas y tantas camas para las “aves de paso”. Todo en este mundo tiene su trascendencia, si se la busca. Tossa ha hallado felizmente la suya: servir a un ideal con los más reales y mate-

riales elementos. Tossa es una Babel, una pequeña Babel, pintoresca de tipos y costumbres, donde no es fácil entenderse sin intérprete; pero donde siempre nos entenderemos todos cuando la voz del arte levanta su palabra... No sé; el tiempo no parece contar en Tossa, como en todo paraíso. Y, sin embargo, el tiempo antiguo de Tossa nos ha deparado esa enigmática inscripción —enigmática en su sencillez— del mosaico de su “Villa romana”, que la ha definido para siempre: “*Salvo Vitale, felix Turissa*”. Sí, feliz Tossa, la pequeña y magna Tossa que de las profundidades de su antigüedad ha sabido extraer un justo y bello lema de su presente y de su porvenir”.

*Finalmente el Mantenedor se dirigió a los numerosos artistas allí presentes, que habían intervenido en el gran Certamen, y al considerar que siempre serían menos los premios dotados que los merecidos, estimuló a la juventud artística para que siga produciendo obras dignas de su ingenio, ya que Tossa les abría las posibilidades del triunfo. Y el orador terminó pidiendo un aplauso para todos, premiados o no, como la más pura recompensa al arte, que viene a ser la sal de la vida.*

## Habla don Eduardo Batiste-Alentorn, turista fiol a Tossa desde el año 1920

Cuando en el último ejemplar de **TURISSA** intenté reflejar en sus páginas una estampa de historia marinera de nuestra villa, había en mi mente el propósito de dedicar un próximo artículo, que no podía ser otro que en este número, a las familias que con constancia sin igual han venido cada año a pasar sus vacaciones entre nosotros, de tal manera que se han identificado tanto con la población, que sienten como suyos nuestros propios intereses e inquietudes. Y, digo esto como preámbulo, porque es justo agradecer la presencia entre nosotros de estas familias y se merecen de nuestra parte nuestros respetos, dicho sea llanamente y sin caer en adulaciones. Hoy en día, un tanto exagerado el concepto "turismo", nos acordamos solamente de los turistas extranjeros, que bienvenidos sean, no faltaba más, pero olvidamos quizá injustamente a los turistas de nuestro país, a los que forman nuestra colonia veraniega: ellos también son turistas.

Por esto he creído oportuno como despedida cordial de final de temporada a todos los componentes de la colonia veraniega, dedicarles este artículo. Y cavilando concluí que era necesario a mis propósitos dialogar con una de las familias veraneantes que por su arraigo en la población, por su antigüedad y constancia en venir cada año a convivir con los tossenses simbolizara el conjunto de todas estas familias tanto de aquellos tiempos pasados, como de ahora.

Me traslado a la residencia de don Eduardo Batiste-Alentorn. Cordialmente me recibe acompañado de su esposa doña Dolores Barceló, con su habitual sonrisa y carácter jovial que, le son peculiares, a pesar de los achaques de su edad.

—¿Creo que ustedes constituyen hoy día la familia más antigua de la colonia veraniega?

—En efecto, así parece. Hace muchos años que seguimos viniendo, primero nosotros dos —se refiere a él y a su

esposa—, luego vinieron los hijos y años más tarde los nietos y hoy somos tres generaciones que convivimos juntos durante el verano en Tossa. Tossa es para mí y los míos como una segunda patria chica. Amo a Tossa, la prueba es que, desde que la conocí, cada año, cada verano, he venido aquí para disfrutar en primer lugar del encanto de este mar tan azul y por sentirse uno bien entre los tossenses, cuyo carácter abierto y sencillo admiro. Conocí Tossa por vez primera entre los años 1920 a 1922, a mis 82 años no es fácil recordarlo con exactitud, y vine como encargado de la Empresa la Maquinaria Eléctrica, S. A. de Barcelona, para poner en marcha unas instalaciones en la Central Eléctrica que había en Tossa y que suministraba el fluido eléctrico a la población en aquellos tiempos. Mis primeras impresiones me fueron muy gratas, tanto que encargué a mi amigo don Vicente Calatayud, que trabajaba en la citada Central, me buscara un terreno en donde poder construir mi "nido" de verano, y lo conseguí. Esta mi casa fue construida en el terreno que compré, escogido por el amigo Calatayud.

—¿Qué medios de transportes utilizaban entonces para venir a Tossa?

—La clásica tartana al principio; era el único medio de que disponíamos desde la estación de Blanes hasta Tossa. En verdad que Tossa en aquellos tiempos tenía "mala entrada" como rezaba el refrán local, pero tanto entonces como ahora, queda compensado porque dice igualmente este refrán que tiene "mala sortida", no en el sentido peyorativo de la palabra, al contrario, quiere decir que uno llega a apreciar tanto a Tossa, le cobra tanto cariño, que cuando se ausenta por larga temporada se marcha con verdadera nostalgia.

—¿Le gusta más Tossa tal como la conoció, o Tossa tal como es hoy?

—Hay muchas personas que sueñan con Tossa de antaño. Pero hay que distinguir: en su aspecto natural y de

belleza, prefiero Tossa como era antes. Un factor muy importante para Tossa es conservar sus playas, sus murallas, su "Vila Vella", sus calles típicas, sus lugares de excursión, sus caminos de ronda a tantas calas que son la admiración de todo visitante, sus tradiciones, en fin lo que la Naturaleza con manos pródigas ha derramado sobre este bello rincón de la Costa Brava. Ya sé que las autoridades velan por todo ello y esto me conforta. Por otro lado hay que reconocer y esto es muy importante que hoy Tossa es un pueblo próspero y que ha aumentado en mucho su nivel de vida; en este sentido prefiero Tossa como es hoy. Ya dije al principio que amo a Tossa y me siento satisfecho de su prosperidad. Los dos puntos de vista se complementan y no hay que deshechar uno por preferir el otro.

El señor Batiste-Alentorn no se cansa hablando de Tossa, pero hay que dar término a esta entrevista. Desde su casa, por los amplios ventanales cara al mar, allá en el horizonte se ven colores crepusculares y avisan el próximo fin de un atardecer de septiembre, un bello panorama de nuestro Mediterráneo.

Al despedirme tanto él como su señora, jovialmente, me encargan transmita al Ayuntamiento su felicitación por el acierto de la publicación de la revista **TURISSA**, deseando que ella contribuya también a aumentar el nivel cultural de la población, ya que la verdadera prosperidad de los pueblos no está sólo en lo material, hay que cultivar lo más noble del ser humano, el espíritu.

Agradezco las últimas palabras de los señores Batiste-Alentorn porque son sinceras. **TURISSA**, desde estas páginas saluda a todos y a cada uno en particular de cuantos forman la colonia veraniega, deseándoles un feliz invierno y un grato retorno el próximo año.

SALVI GASCONS



## Visitó Tossa la turista 2.500.000 del año 1964

La señorita Diana Sneezum —primera de la derecha—, de nacionalidad inglesa, turista 2.500.000 del año 1964, acompañada de su mamá y hermana, que pasó varios días de vacaciones gratuitas en la Costa Brava, visitó Tossa, lugar en donde fue agasajada por el Ayuntamiento, en la persona del alcalde accidental señor Torrent, con espléndidos regalos.



# TOSSA, Babel de la Costa Brava

¿Queda algo de la Tossa de que hablan las viejas guías del turismo? Queda el castillo, con el famoso faro. Quedan algunas de las ruinas históricas, que recuerdan el paso de Roma. Pero me temo que los extranjeros se van sin conocer apenas lo que ha sido en el pasado la famosa "Vila Vella". El "arbolado" no deja ver el "horizonte". Si continúa el ritmo creciente de estos últimos años, pronto será Tossa un gigantesco "night club" o un "snack bar" o una inmensa tienda de "souvenirs". ¿Crisis en Tossa? Vaya... No hay un hueco en el pueblo que no esté en explotación. Algunas tiendas hacen recaudaciones de veinte o treinta mil pesetas diarias. Los clubs nocturnos están colmados cada noche. Los restaurantes también. Las delegaciones de las agencias turísticas no paran en esta época. Alemanes, ingleses, franceses, suecos, han convertido la pequeña población costera en un lugar que cuesta trabajo reconocer como territorio español. Cuando entro en el comedor de mi hotel, el camarero me habla en nuestro idioma. Al ver que le contesto en español, el hombre se pone muy contento y me da una explicación:

—¿Sabe? Yo siempre hago la primera pregunta en español. Si me hablan en francés o en inglés, contesto en francés o en inglés. Pero antes no.

A Tossa hay que hincarle el diente por la noche. Al atardecer mejor, cuando ya empieza a oírse la música de los "snacks" o las tascas, y comienzan a poblarse las barras con gentes de las más heterogéneas procedencias. Comprende uno entonces que los turistas llegan a Tossa no sólo en busca del sol. Como drogados, no pueden dejar de tomar lo que toman todos los días por el mundo o lo que ansían tomar. (Que muchos rompen por aquí con fórmulas que jamás vulnerarían en sus tierras...). Y bien: llegan a Tossa porque además del sol y el agua que reciben en la playa mayor, en la Mar Menuda o en La Bauma, encuentran sitios donde bailar y beber y olvidarse de sí mismos y amar con un poco más de "suspense" del que habitualmente encuentran en su vida de todos los días. No busquéis un turista enamorado de España. No busquéis uno que haya sa-



bido comprenderla, que intente entendernos. Creo yo que no hay. Y si lo hay está tan escondido que es casi imposible hallarlo. En general, ellas y ellos se preocupan poco o nada de llegar a ese entendimiento. Se entregan con entusiasmo a la mentira que acaso inició un español avisado —clubs nocturnos con abundante ortografía foránea, "snacks", falsos "flamencos"...— y que ellos han secundado con generosa largueza. Tossa es la Babel de la Costa Brava y se basta a sí misma para encelar en sus callejas a los extranjeros.

Amor, mon amour, my love... Los hijos de los pescadores, breves españoles de maneras no muy curtidas, son unos expertos del "twist". Tossa baila todo, o casi todo, en ritmo de "twist". Los chicos juegan el bonito juego de divertir a las chicas extranjeras y son verdaderos maestros en el arte de conquistar, provisionalmente, corazones turísticos. Alguno cae en la malla de los sentimientos y entonces está perdido. Las locuras del verano se pagan con melancolías que no se curan más que con otras melancolías similares. De todas formas hay un ancho campo para hallar remedios. Amor, mon amour, my love... Algunos bailan hasta "tamouré" y "hully-gully". Las rubias alemanas y suecas hacen delicias con los ritmos en los bailongos que abundan en el pueblo.



—Yo siento pena por ellos. Vienen aquí desorientados con su viaje de quince días en el bolsillo. Van a la playa, beben y bailan. Eso es todo.

Vaya la excepción. La chica es sueca. Es morena, tiene la mirada en otro sitio, estudia español, lee a Salinas, a Machado, a García Lorca. La excepción. Es una de las guías extranjeras que hay en Tossa, trabajando durante el verano para agencias de sus países.

—Yo intento, en la medida de mis fuerzas, cambiar las cosas. Les propongo planes. Excursiones, cosas que hagan amable su estancia aquí y que al mismo tiempo les den una idea de lo que es este país. A veces, siento fatiga. Van a la playa, comen, beben, bailan. Eso es todo. Les basta esto. No quieren más.

Tossa tiene su barrio alegre. Quiero decir con más sabor, dentro del sabor que en general han sabido darle al pueblo los negociantes despiertos. En "Flamenco", un puñado de turistas —no cabe más que un puñado en el local— se apiña en torno a un pequeño "tablao" para ver "bailes gitanos". Se bebe generosamente. En el "Delfín Verde" va la cosa también por soleares. Y qué soleares. En "El Maño —vaya— se baila "twist", mucho "twist". En Sacromonte —que es un "dancing"; figúrense,

con la de años que han pasado por esa palabreja— convive una extraña mezcolanza de nacionalidades, adobada con muchachos indígenas, de esos que hacen maravillas con el "speedy Gonsales". Luces rojas, olor a "boite" barata. Pero es corriente hallar elegantes muchachas de Francfort, de Manchester o de Estocolmo, que "confraternizan" al son de la orquesta con españoles del lugar. Hay muchos, muchos locales semejantes. Los hay mejores. Después de merodear por el pueblo bajo, junto a la playa, vale la pena subir por las callejuelas hasta el collado desde el que se divisa el puerto pesquero de el Codolar. Mirando a Poniente hay un "night club" y una tasca que llevan el mismo nombre —"Rocamar", un nombre que le va muy bien— y que tienen un ambiente "sui generis". Hay motivos españoles por algún sitio y mucho vino español en barriles. Por cuarenta pesetas se puede beber a discreción. Todo lo que se quiera. Algunos beben tanto que acaban recibiendo al día, solos, en la playa. Y bebiendo, mientras paladean un moriles con canción en inglés al fondo, van pasando el verano muchos. Amanece ya. En las callejuelas se despiden todavía algunas parejas. Amor, mon amour, my love. La luz de una habitación de hotel se apaga. Otra allá al fondo. Un nuevo día empuja al que se resiste a morir. No importa la muerte del día feliz en Tossa, porque en seguida, ahora mismo, empieza otro nuevo. Terriblemente igual.

Adiós. Y "Hola, ¿qué tal?" Suben al coche Siegrid y Christl, dos decoradoras alemanas. Dos viajeras de los caminos que, a golpe de "auto-stop", han venido desde Hamburgo y Stuttgart. Mil doscientas pesetas han gastado únicamente, en los diez días de ruta. "Vamos a Lloret". "Pues a Lloret vamos". Y vamos a Lloret con las dos beldades que, sin duda, terminarán el viaje pronto y felizmente. Dentro de un par de días tienen que estar en su país. Lo afirman. Y mirándolas parece imposible que no lleguen antes. El automovilista español —que es muy reacio al "auto-stop"— cambia la cara cuando se halla ante dos piezas semejantes. Las chicas sonríen, nos cuentan su vida y dicen que el sol, el sol, el sol...

Pero no es sólo el sol. "El inglés, además de tostarse, quiere beber y bailar. Y, sobre todas las cosas, que le dejen tranquilo. Ellos viven su vida, un poco apartados de los demás. Al alemán le traen sin cuidado los espectáculos. Bebe y come bien. Si la habitación es mala y la comida buena, se marcha agradecido. Paga y piensa que, por pagar, esta tierra es suya. El alemán bebe y exige. Tossa es una colonia inglesa con intromisión alemana... y algunas expediciones no muy numerosas de franceses y nórdicos. Lo que me vuelve loco de aquí es la simpatía de las gentes. Lo que nos preocupa es que no haya aparcamientos para los coches. Pero, ¿dónde se van a construir?" Camino de Lloret, con los ojos puestos en Siegrid, Christl y el paisaje, voy recordando estas palabras. Son de un escocés, Albert Hemmings, que lleva varios años trabajando en Tossa para una agencia de turismo.

JOSE LUIS MARTINEZ REDONDO

## EL PERSONAJE DEL MES

# Luis Valls Areny

La tensión del artista, iniciada al crear su obra y prolongada hasta el momento en que el Secretario del Jurado anunciara su fallo, había terminado. Autoridades, jurado y artistas iniciaron el camino hacia la Sala de Exposiciones. Frente al Ayuntamiento, en que está instalada la misma, gran cantidad de público esperaba. Se iba a abrir la Exposición de las obras que habían sido presentadas al IX Concurso de Pintura Rápida, con lo que sería posible enjuiciar las mismas.

La sala quedó llena en unos instantes. Todos quieren ver cuanto antes el Premio Especial, otorgado este año por el Ministerio de la Gobernación. Había que esperar.

Cuando la gente empezó ya a circular para contemplar el resto de obras, nos colocamos en la fila que avanzaba con lentitud.



Frente a un cuadro, exposición nítida de Tossa, un hombre joven, alto y fornido. Su satisfacción no se centra en la sonrisa, sino que se generaliza en toda su persona, pero en forma serena, natural. Nos da la sensación de que las emociones en este momento van de afuera hacia adentro, contrastando con los momentos de plasmar la obra en que se manifiesta de adentro hacia el exterior. Era el ganador del Premio Especial del Ministerio de la Gobernación.

—¿Nombre?

—*Luis Valls Areny*, nos dijo con cierta timidez, añadiendo, *soy de Castellá del Vallés*.

—¿Es la primera vez que viene a Tossa?

—*Participé en este Concurso ya en dos ocasiones. En ambas había conseguido el tercer premio de óleo.*

—¿Hoy?

—*Al llegar busqué lugar para captación de la obra. Después, la inicié.*

—¿Tardó en hallarlo?

—*No. Me interesaba un punto elevado. Junto a la Iglesia, hay una calle con pendiente. La seguí, y hallé el lugar que me pareció apropiado, para recoger un aspecto de Tossa.*

—¿Inédito?

—*Para mí sí. Aunque es difícil que haya algún punto de Tossa que sea inédito, pues*

## Premio Especial del Ministerio de la Gobernación del IX Concurso de Pintura Rápida



**"Como tema pictórico, Tossa es inagotable".**

**"Vendré para pintar varios cuadros".**

**"Deseo la ambición noble de todo artista".**

*aparte estos Concursos, es la población de la Costa Brava más pintada a lo largo de todo el año. Yo, no la había visto desde el lugar en que la pinté ahora, y por otra parte, hay la posibilidad que desde el mismo punto, cada cual la vea o interprete a su manera.*

El hombre habla con gran naturalidad. Exteriormente no manifiesta ninguna condición de artista a través del pelo, lazos o vestir. Lo manifiesta y demuestra "sólo" a través de sus obras. Que, pensamos, es la forma más concreta de lograrlo.

—¿Edad?

—38 años.

—¿Hasta aquí?

—*Dos exposiciones en Barcelona. "Galería Jaimes" y "Grifó y Escoda".*

—¿Premios?

—*Aparte los referidos aquí en Tossa, el año último el Primer Premio del Ayuntamiento de Barcelona en "Notas pictóricas", y este año el Primer Premio de pintura en la Bienal de Sabadell.*

—¿Encuadrado?

—*Mis inicios fueron los de un autodidacta. Después he procurado estudiar de acuerdo con mi forma de expresarme pictóricamente. Otrotanto he hecho con lo que se refiere a las técnicas.*

—¿Tossa?

—*Como tema pictórico es inagotable. Sus gamas de colorido, desde las piedras de "Vila Vella", hasta los geranios y luces claras y diáfanos de la parte moderna, permiten que, cualquiera que sea la tendencia del pintor, halle "su" tema.*

—¿Para usted?

—*Sólo vine a ella a pintar dentro estos Concursos. Pero ahora, vendré para pintar varios cuadros, con tiempo y saturándome más de su ambiente.*

—¿Qué busca?

—*Primero el motivo capaz de producir impacto, y después la forma y color que han de completar la obra.*

—¿Tras un cuadro?

—*A veces una sensación de vacío, que produce en parte una sorpresa.*

Vacío pictórico si acaso. Junto a él, su esposa le coge del brazo, como señalándole que la soledad no existe.

—¿Tema preferido?

—*Paisaje y composición. Al nacer y vivir en el campo, es casi natural que el paisaje influya más en mí, ya que en él se ha desarrollado mi vida.*

—¿Ilusión?

—*El camino de la pintura es difícil. Mi máxima ilusión es precisamente conservar la ilusión de ahora, y proseguir la escalada como ambición noble de todo artista.*

Ambición noble. He aquí una expresión que puede definir a este hombre alto, recio y moreno, pero un moreno del aire cortante de los campos, que templaron su espíritu y su expresión pictórica.

MIGUEL GIL BONANCIA



Premio Especial del Ministerio de la Gobernación.  
Luis Valls (Castellar del Vallés).



# DEPORTES

Se alzó el talón futbolístico de la presente temporada y habrán podido comprobar nuestros aficionados que el equipo tossense empieza con buen pie el torneo 1965-66 dentro la 1.ª Categoría Regional. En el momento de redactar este comentario se llevan jugados 4 partidos de campeonato, habiendo ganado el equipo local el primero ante un gran adversario como el San Martín, equipo ex-Tercera División, por 1 a 0. El resultado, aunque ínfimo, dejó satisfechos a los seguidores, pues la valía del equipo adversario, con mucha más técnica, tuvo que suplirla nuestro equipo poniendo mayor coraje durante los 90 minutos para poder hacerse con los dos puntos.

El siguiente partido fue el desplazamiento al campo del recién ascendido Torelló. El Tossa jugó bien pero fue el conjunto local el que se quedó con los dos puntos, ganando por 2 a 0.

El día 12 de septiembre se jugó el tercer encuentro —segundo en campo propio— ante el conjunto del Bañolas que se ganó por 3 a 1. El equipo tossense realizó el mejor partido de los jugados, siendo una auténtica exhibición, principalmente en los 45 minutos de la primera parte que consiguió los tres goles, limitándose en el segundo tiempo a conservar la ventaja obtenida en el primero.

Y por último el desplazamiento efectuado el día 19 de septiembre en el campo del Inglés, el Tossa debía llevarse un punto a casa, pues todo el partido supo mantenerlo muy bien con un 0 a 0, hasta que en una jugada completamente en fuera de juego de dos jugadores angle-senses, que el linier señaló, no quiso enterarse el árbitro, dando por válido el gol marcado, sin que las reclamaciones de los jugadores del Tossa pudieran conseguir que consultara con el linier que había señalado la falta.

Para que nuestros aficionados estén al corriente de la plantilla de jugadores que cuenta la U. D. Tossa, anotamos a continuación sus nombres y procedencia de los mismos:

Jugadores que renovaron contrato: Sallés I, Sallés II, Alsina, Borrás, Miralles, Galera, Gómez, Cana y Vila.

Jugadores que son las nuevas adquisiciones: Roura, procedente de los juveniles; Morente y Ramírez, de la Peña Segarra; Batlle, del Moncada; Molina, del Entenza; Vilagrassa, del San Celoni; Bermudes, del Vilasar; García del Ripoll; González, del Manlleu; Bausam, de una peña barcelonesa; Gay, recuperado de su grave lesión.

Un buen plantel de jugadores que a las manos del veterano "míster" Forcadell, una vez pulidos los pequeños defectos y con unos cuantos partidos más, formarán un conjunto que creemos dará mucha batalla en este Campeonato, deseando consigan un lugar destacado que bien se merecen tanto la afición como la Junta Directiva.

JUAN BOSCH

## FUTBOL

4 partidos:

2 victorias



# Ecos del XII Concurso de Sar- danistas



El día 5 tal como estaba anunciado, se celebró en el Campo Municipal de Deportes con éxito extraordinario, el XII Concurso de Sardanistas. Concurrieron 22 colles. Los premios se adjudicaron de la siguiente manera:

*Sardana Revessa*, primero y segundo premio a las colles "Mirant al Cel" de Sabadell y "Pedraforca" de Barcelona.

*Sardana de Lluiment*, primer premio a la colla "Figueres" con 119 puntos; segundo premio a la colla "Dolça Catalunya" con 108 puntos; tercer premio a la colla "Riallera" con 107 puntos. Tal como estaba programado se repartieron para esta sardana hasta doce premios.

*Variaciones folklóricas*, primer premio a la colla "Dansaires del Panadés" con 112 puntos; segundo premio a la colla "Dolça Catalunya" con 41 puntos, y tercer premio a la colla "Pedraforca" con 34 puntos. Se repartieron hasta siete premios para esta sardana.

El premio para colles infantiles fue adjudicado a una colla perteneciente al G.E. y E.G. de Gerona.